

Debemos impulsar y desarrollar la revolución de las energías renovables, según Antonio Guterres

Conseguir una transición energética justa y equitativa es "uno de los mayores retos a los que se enfrenta nuestro mundo", manifestó a mediados de septiembre el secretario general de la ONU, en la reunión de la Junta Directiva del Pacto Mundial.

Las catástrofes climáticas y el crecimiento vertiginoso de los precios de los combustibles han puesto de manifiesto la necesidad de "poner fin a nuestra adicción global a los combustibles fósiles", sostuvo António Guterres, y subrayó la importancia de invertir en energías renovables, crear resiliencia y aumentar la adaptación.

"Si hubiéramos invertido masivamente en energías renovables en el pasado, no estaríamos ahora en medio de una emergencia climática", aseveró.

Las energías renovables son "el único camino creíble" para alcanzar una verdadera seguridad energética, precios estables de la energía y oportunidades de empleo sostenibles, declaró el titular de la ONU.

Además, dijo que la proporción de energías renovables en la generación mundial de electricidad debe aumentar de casi el 30% actual a más del 60% en 2030, y al 90% en 2050.

"Los líderes de las empresas y de los gobiernos deben dejar de pensar en las energías renovables como un lejano proyecto de futuro", remarcó el máximo responsable de la ONU, porque "sin renovables, no puede haber futuro".

Guterres pasó a esbozar su Plan Energético de Cinco Puntos para pasar a las renovables, empezando por tratar las tecnologías de energías renovables como "bienes públicos mundiales" de libre acceso.

"Identificar las patentes que pueden

ponerse a libre disposición -especialmente las relacionadas con la capacidad de las baterías y el almacenamiento- es crucial para una transición energética rápida y justa", afirmó.

Seguidamente, destacó la necesidad de asegurar, aumentar y diversificar las cadenas de suministro de las tecnologías de energías renovables, indicando que "las cadenas de suministro de componentes y materias primas siguen concentradas en un puñado de países".

En tercer lugar, hay que igualar las condiciones de las energías renovables.

"Tenemos la tecnología, la capacidad y los fondos", dijo el secretario general, "pero necesitamos urgentemente poner en marcha políticas y marcos para incentivar las inversiones y eliminar los cuellos de botella causados por la burocracia, los permisos y las conexiones a la red".

Cambiar las subvenciones de los combustibles fósiles a las energías renovables fue su cuarto punto, señalando que cada año los gobiernos gastan alrededor de medio billón de dólares para bajar artificialmente el precio de los combustibles fósiles, "más del triple de lo que reciben las renovables".

"Si canalizamos estos recursos y subvenciones hacia las energías renovables, no sólo reducimos las emisiones, sino que también creamos más empleos decentes y verdes", alegó.

El quinto y último punto de Guterres se centró en la importancia de triplicar las inversiones públicas y privadas en renovables hasta alcanzar al menos cuatro billones de dólares al año.

"Los costes iniciales de la energía solar y eólica representan el 80% de los costes a lo

largo de toda la vida, lo que significa que las grandes inversiones de hoy cosecharán recompensas aún mayores mañana", opinó.

No obstante, para ello es necesario que la financiación llegue a quienes más la necesitan, que se ajusten los marcos de riesgo y que haya más flexibilidad para ampliar la financiación de las renovables, y que se disminuyan los costes de financiación para los países en desarrollo.

"El coste del capital para los proyectos de energías renovables en el mundo en desarrollo puede ser siete veces mayor que en el mundo desarrollado", indicó el líder de la ONU. "África atrae apenas el 2% de las inversiones en energías limpias, a pesar de su enorme potencial en energías renovables".

De acuerdo con Guterres, la transición justa hacia un futuro de energía renovable es asunto de todos, incluido el sector privado para avanzar en los objetivos basados en la ciencia y en los planes de Transición Justa en colaboración con las organizaciones laborales y la sociedad civil.

"No basta con hablar de boquilla. Necesitamos acciones creíbles y responsabilidad", señaló.

Todas las empresas y los inversores, todas las ciudades y los países deben cumplir sus promesas de reducción a cero sus emisiones de CO2 para hacer realidad el Acuerdo de París y rescatar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, agregó.

"El Pacto Mundial de la ONU está preparado para ayudar en este esfuerzo vital", explicó el responsable de la ONU, que exhortó a todos a acelerar la acción en todas las industrias y regiones "para poner en marcha la revolución de las energías renovables".